

PHILOSOPHICA

García-Valiño Abós, Javier, *La génesis del concepto de voluntad en Occidente. Un estudio desde las fuentes griegas y cristianas de Tomás de Aquino*, EUNSA (“Colección de pensamiento medieval y renacentista”, nueva serie, n. 4), Pamplona 2019, 260 pp.

El voluntarismo ha sido un campo de estudio dejado al pensamiento de raíz franciscana, en concreto escotista, pero en esta obra que reseñamos tenemos una profundización que se antoja imprescindible a la hora de un estudio serio y completo de la voluntad en Occidente, pues se sumerge en el estudio de las fuentes griegas y cristianas de Tomás de Aquino en el estudio de un tema quizás poco conocido del aquinate. El profesor García-Valiño realiza un estudio riguroso y minucioso de estas fuentes partiendo de una frase agustina: *Homines sunt voluntates*, porque la voluntad nos distingue y diferencia de la mera animalidad instintiva o impulsiva. Pero, ¿qué es la voluntad, qué significa *querer*? ¿Cuál es la relación entre voluntad y entendimiento? ¿Cómo se articulan la naturaleza y la libertad en el querer humano? ¿Tiene el amor una raíz volitiva? Estas son cuestiones cuya importancia antropológica y ética contrasta con la escasa atención que se les ha prestado en la tradición filosófica occidental; entre otras razones, por una cierta tendencia «intelectualista» de esa tradición, que se ha ocupado mucho más de la dimensión intelectual, haciendo que la voluntad aparezca como un tema oscuro y marginal. Este libro critica esa tendencia y pone de relieve el valor de la voluntad y el amor en el pensamiento de Tomás de Aquino.

El libro es una investigación histórica y, a la vez, sistemática sobre la lenta génesis del concepto de *voluntad* en la filosofía occidental. Ha indagado los orígenes y la historia del problema de la voluntad humana en la filosofía griega, patristica y medieval: desde Platón y Aristóteles hasta Tomás de Aquino, adopta una perspectiva *histórica*, intenta sacar a la luz y analizar las principales *fuentes* greco-romanas (cap. I) y cristianas (cap. II y III) de la doctrina de Tomás de Aquino sobre la voluntad y el amor, considerando a Tomás como receptor crítico e intérprete original de una rica reflexión multisecular –iniciada o, al menos, preparada por los griegos– sobre la voluntad como potencia o facultad del alma humana.

Aunque la obra comprende este periodo histórico –desde la filosofía griega hasta el s. XIII–, ha querido mirar también más allá del Aquinate. Por eso, en las secciones 3 y 4 de la “Introducción”, propone un itinerario histórico que muestra la evolución de este apasionante problema desde la Antigüedad hasta nuestro tiempo, incluyendo la filosofía moderna y contemporánea.

Al final del cap. III (sección 2), se expone la doctrina de Tomás sobre la voluntad y el amor, explicando la *dualidad* de la voluntad (*voluntas ut natura / voluntas ut ratio*) y sus razones cristológicas, y exponiendo sus principales tesis sobre la voluntad humana y la naturaleza del amor, pues para comprender bien la historia de este problema antropológico, el autor ha estudiado su marco o contexto teológico –en particular, *cristológico*–; sobre todo, durante la época patristica y medieval.

Los tres capítulos del libro constituyen una cierta unidad histórico-filosófica porque, aunque el pensamiento cristiano ciertamente inaugura un camino y un horizonte nuevos –y en ello hay un notable cambio de orientación o rumbo con respecto al pensamiento clásico greco-romano–, desde un punto de vista filosófico también se articula y se funda, en gran medida, sobre el legado de los autores del mundo clásico y no deja nunca de dialogar con ellos.

Así, el libro aborda esa rica tradición filosófica sobre la voluntad, el querer y el amor, que históricamente se prolonga hasta el Renacimiento y los comienzos del Barroco –incluidos

los «neoescolásticos» y comentaristas del Aquinate de los siglos XV-XVII (en particular, los autores de la escolástica hispánica del «siglo de oro»); una tradición que se puede distinguir con claridad del nuevo camino teórico iniciado por Descartes y otros pensadores modernos en el s. XVII. Por ello, se ha realizado un estudio amplio de las fuentes del Aquinate, en especial las que se indican en el subtítulo del libro.

En primer lugar, las fuentes *greco-latinas* (cap. I): un estudio preliminar de carácter filológico sobre el campo semántico del deseo, el querer y el amor en la lengua griega; y la aportación de Platón, Aristóteles –con un análisis más hondo y extenso, por ser el principal precursor del concepto de voluntad en la filosofía griega–, la escuela estoica y Alejandro de Afrodisia.

En segundo lugar, las fuentes *cristianas*: a) primero, en la patrística (cap. II): Agustín de Hipona –culmen de la patrística latino-occidental–; Máximo el Confesor y su discípulo Juan Damasceno, autores de la última etapa de la patrística greco-oriental, que son claves para entender la dualidad de la voluntad; b) y después, más brevemente, en los principales maestros de Tomás de Aquino en la escolástica latina occidental de los ss. XII-XIII (cap. III).

En este estudio «hermenéutico» y crítico del Aquinate y sus fuentes, el autor prolonga la reflexión más allá de él, dialogando con diversos autores contemporáneos –por ejemplo, H. Arendt (que, a su vez, siempre mantuvo un diálogo cordial y fecundo con Agustín de Hipona, auténtico puente o «bisagra» entre el mundo clásico y la cultura cristiana medieval), A. Kenny, V. Frankl y algunos pensadores de la corriente *personalista*–, para enriquecer las soluciones y respuestas que Tomás dio a las cuestiones relativas al querer humano.

Las “Conclusiones finales” proponen una síntesis de los hitos principales de “la lenta génesis histórica de la voluntad en Occidente” y del “valioso legado de Tomás de Aquino sobre la voluntad, la libertad y el amor”, y terminan con una “reflexión final” que nos abre un camino que el autor seguramente recorrerá en un futuro cercano, pues estamos ante una obra imprescindible para la comprensión de un ámbito filosófico poco estudiado y para el que esta obra viene a cubrir el hueco. Agradecemos que la editorial EUNSA siga apostando por obras de calidad incuestionable que permiten ampliar el conocimiento en nuestro país.

Bernardo Pérez Andreo

Lázaro Pulido, Manuel (Coord.), *Historia de la Filosofía Medieval y Renacentista I*, UNED-Sindéresis, Madrid 2018, 700 pp, 14,5 x 22 cm.

Realizar un manual de historia de la filosofía a estas alturas de la historia debe tener una justificación suficiente para que no sea uno más que se suma a la larga lista de los que pueblan las empolvadas estanterías de las bibliotecas universitarias, durmiendo un sueño que, si no es el de los justos, sí que es de justicia, porque un manual viene a ser más el reflejo de las carencias del autor que de las ansias de búsqueda del lector. O bien, un manual es una forma de evitar la acusación de plagio cuando se utilizan para la docencia materiales de los que uno, a veces, no quiere recordar la paternidad. Por eso, cuando llegó a mí este manual tuve tantas reticencias como he expresado y algunas más, sin embargo, el hecho de provenir de Manuel Lázaro Pulido me daba cierta tranquilidad, sabiendo de su buen hacer hasta ahora y de sus profundos conocimientos en el tema que le ocupa en este libro. De ahí que tenga que decir que este manual de historia de la filosofía medieval y renacentista está más que plenamente justificado.